

XVI Domingo Ordinario

1a Lectura: Jeremías 23:1-6
Salmo Responsorial: Salmo 22: 1-3a, 3b-4, 5,6
2da Lectura Efesios 2: 13-18
Evangelio: Marcos 6: 30-34

[Encuentre las lecturas AQUI](#)

1. ESCUCHAR

Usa tu Biblia para buscar la lectura del Evangelio de hoy. Si no tienes una Biblia, puedes encontrar la lectura del Evangelio [AQUI](#)

Si lo prefieres, puedes ver un vídeo de la lectura del Evangelio [AQUI](#)

Si tienes hijos quizás prefieras ver un vídeo de la lectura del Evangelio [AQUI](#)

2. ORAR

Un pastor se asegura de que sus ovejas sean cuidadas, alimentadas y protegidas. En el Evangelio de hoy, Jesús vio que la gente estaba necesitada y “su corazón se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor” (Mc 6,34).

Durante tu oración, tómate un tiempo para sentarte tranquilamente y descansar con Jesús. Después de un tiempo de simplemente descansar con Él, pregúntale a Jesús qué necesidad ve en tu vida que quiere satisfacer. ¿Qué quiere hacer por ti? Escuche lo que Jesús le dice. *(Jesús podría estar hablándote a través de una conciencia interna de algo o a través de un pensamiento o idea que te viene a la mente).*

Cuando estés listo, habla con Jesús sobre lo que Él te dice o te muestra. Concluye tu oración agradeciendo a Jesús por este tiempo juntos.

Comparte con nosotros cómo están viviendo su fe en casa. Use #LACatholicsBelieve y etiqueta en @OREinADLA en sus redes sociales

3. CONVERSAR

Comparte con tu familia, en un grupo o con un amigo cercano:

En el Evangelio de Marcos, Jesús se da cuenta de que sus discípulos necesitaban descanso: descanso espiritual. Necesitaban tiempo para la oración, la adoración y la reflexión para continuar este camino de discipulado. Jesús estaba cuidando su rebaño. En la primera lectura de Jeremías, escuchamos un juicio severo a aquellos pastores que no han sabido cuidar su rebaño y son egoístas. Jeremías promete que se avecina un buen tipo de Liderazgo, la sabiduría debe prevalecer. En su conversación, mencione las cosas que lo alejan de estar cerca de Cristo. ¿Pasas demasiado tiempo en tu teléfono celular o usando otra tecnología? ¿Sientes estrés o ansiedad por las actividades diarias? ¿Tienes problemas en las relaciones con los demás?

Reconocer las distracciones es el primer paso.

La segunda lectura de Efesios nos advierte que la paz definitiva debe ser con Dios. Debemos esforzarnos por alejarnos de la separación de Dios y acercarnos a la conexión con Dios. La Iglesia es un lugar que debe unir a las comunidades y no dispersarlas. Reflexiona sobre cómo puedes tener una relación más cercana con Jesús, nuestro pastor. Escribe dos formas en las que puedes contribuir a tu comunidad y promover el bienestar de los demás. Un ejemplo podría ser orar diariamente por la salud de aquellos que están enfermos en nuestra familia o comunidad parroquial, u ofrecer su tiempo como voluntario en servicio para un evento parroquial. Conectarnos con los demás nos ayudará a encontrar una mayor paz con nosotros mismos y nos acercará más a Cristo.

